

ducción extranjera, de antiguo acreditada, con elementos poderosos y con todas las facilidades mercantiles en su favor, defendere por todos los medios su preponderancia actual.

Por ello se peticionaba la protección estatal, traducida en exenciones impositivas, y se instrumentaba como fórmula apropiada la sociedad anónima:

Como el capital indispensable para nuestra empresa tenía que ser de consideración, hubimos de pensar en la organización de una Compañía Anónima, forma única de asociación de esfuerzos y elementos que ha producido en la práctica resultados fecundos. Propusimos el negocio a los capitalistas hemos tenido la satisfacción de verlo acogido favorablemente, pues (to) que han podido suscribir se diez millones de pesos para llevar a cabo las obras proyectadas (41).

La instalación de esta gran industria, por otro lado, evidenciaba: I) como en los casos de las plantas de metalurgia básica, resultaba notorio que el desarrollo del capitalismo en México no debía, necesariamente, alcanzar el nivel que ofrecía en los países avanzados para que se montara este tipo de establecimientos. La combinación (de

igual pero coherente) del crecimiento del capitalismo regional con el ya monopolístico de otras latitudes explica este fenómeno. Ese entrelazamiento resultaba visible no sólo entre los componentes del paquete accionario (42), sino también en la esfera de la tecnología y maquinaria utilizadas, en la significativa cantidad de especialistas y trabajadores calificados extranjeros que se requirió en las fases iniciales, en las formas de organización empresarial y de comercialización instrumentadas.

S) Pero a diferencia de las mencionadas metalúrgicas, era la formación y expansión del mercado nacional -con su importancia relativa pero real- lo que estaba condiciones para el surgimiento de esta industria pesada. México contaba no sólo con una infraestructura de transportes (ferroviaria) suficientemente amplia como para crear demandas constantes de productos de hierro y acero, también presentaba ya una expansiva franja de intercambios a nivel de organismos públicos, empresas y productores capitalistas. De ninguna manera puede plantearse que esta fábrica (de grandes dimensiones si se tiene en cuenta la época) surgió para proveer consumos livianos o que fue una simple derivación de la integración de México a la división internacional del trabajo.

Y tan importante es aquí la descripción de lo que produce y del mercado que provisionaba, como las características del mercado que esta Compañía (como las anteriormente citadas) contribuyó a crear como consecuencia de su instalación, función:

miento y desarrollo. Sus enormes demandas de materias primas, de fuerza de trabajo, de nuevos servicios en materia de transportes y comunicaciones, de edificios fabriles y de construcciones mineras, así como de una serie de insumos y de instrumentos de labor, acelerarían vigorosamente la configuración del mercado regional en el norte de México.

Tal vez se torne indispensable efectuar una breve descripción de parte de los elementos que implicó el funcionamiento de esta empresa, para asumir con mayor certeza su verdadera importancia:

I.- En sus años iniciales la Fundidora contaba con un alto horno para la producción de lingotes de hierro, con 350 toneladas diarias de capacidad: su trabajo comenzó en febrero de 1903, anticipándose en cuatro décadas a lo que ocurriría con otras fábricas integradas de hierro y acero en América Latina (con excepción de Brasil). Fundidora, a su vez, habilitaría su segundo alto horno recién en julio de 1943, en plena guerra y con una capacidad diaria de 650 toneladas de arrabio.

II.- El acero era generado por cuatro hornos Siemens-Martin, de 35 toneladas diarias cada uno, más un convertidor Bessemer, de 15 toneladas de capacidad. Anualmente -estaba en condiciones de producir 100 mil toneladas, que en su mayor parte pasaban a otros departamentos de la empresa para su transformación.

III.- Este paso se concretaba a través de cinco trenes de laminación movidos por veinticinco máquinas a vapor: de allí surgían rieles de diferentes dimensiones, vigas, canales, acero en barras y otros derivados. En el departamento de construcción se fabricaban y armaban estructuras para puentes y edificios, mientras que en el de fundición se elaboraban ruedas de ferrocarril, de tranvías y carros mineros, maquinaria, co-

lumnas y toda clase de piezas de tamaños variados para otros establecimientos de fundición, minería, industrias y ferrocarriles.

IV.- La fuerza motriz que disponía alcanzaba a 30.000 caballos, y se alimentaba con vapor y electricidad. A su servicio estaban también catorce locomotoras, cinco de las cuales eran usadas para el acarreo de materias primas desde diversos estados del

norte de México(43). Correspondencia con secretaría de Fomento, 1902;

Memoria del gobernador del estado de Nuevo León, período

1901-02, 11

V.- En el primer año de producción (1903), Fundidora ocupaba ya 1500 personas, fuerza de trabajo eran significativos, inclusive comparándolos con el de otras industrias importantes de Monterrey (cuadro 4).

Asalariados

Empresas	1902	1906
----------	------	------

Compañía Fundidora de Fierro y Acero	1000 (a)	1700
American Smelting and Refining Co	1300	847
Cervecería Cuauhtémoc	550	1000
Compañía Minera, Fundidora y Afinadora	400	650
Fábrica de Hilados y Tejidos El Porvenir (b)	470	446
Compañía Manufacturera de Ladrillos	100 a 150	265
Compañía de Fundición de Fierro y Manufacturera	150	200
Fábricas Apolo	200	128
Compañía Industrial de Monterrey	181	130
Fábrica de Hilados y Tejidos La Fama de Nuevo León (c)	120	120
Fábrica de Vidrios y Cristales	144 (d)	--
Fábrica Textil La Leona (e)	90 a 110	110
Fábrica de Azúcar, Armendaiz Sucesores	120	--
Fábrica de Cerillos	--	110
Fábrica de Cemento y Productos Refractarios	--	100

- (a) En instalación en 1902.
- (b) Situada en Villa de Santiago.
- (c) Ubicada en Santa Catarina.
- (d) La cifra es de 1903.
- (e) Instalada en Garza García.

Fuentes: AGENL, Correspondencia con secretaría de Fomento, 1902;  
Memoria del gobernador del estado de Nuevo León, período  
1903-07, II.

V.- En el primer año de producción (1903), Fundidora ocupaba ya 1500 personas, -- que ascendieron a unas dos mil en años posteriores(44). Sus requerimientos de fuerza de trabajo eran significativos, inclusive comparándolos con el de otras industrias importantes de Monterrey (cuadro 4).

Productos y producción.- Debe remarcarse que esta firma abastecía el mercado interno, ya articulado y -en estos años- en expansión. Un rol decisivo jugó en este sentido la cobertura de las demandas de los ferrocarriles. En 1967, un alto ejecutivo de la compañía recordaba:

Es importante señalar el destacado papel promotor del desarrollo siderúrgico de nuestro país que ya en aquellas épocas tenían los Ferrocarriles. Más del 50% de la producción siderúrgica del país entre 1909 y 1912 se destinaba a la fabricación de rieles y accesorios y, en 1911, más del 60%, lo cual equivale a decir que, de no haber sido por los rieles, las instalaciones de la Maestranza hubieran quedado prácticamente en total inactividad por falta de pedidos en aquellos años difíciles (45).

Pero a partir de esta base, el mercado de Fundidora presentaba una interesante diversificación. Sus productos podían ser utilizados no sólo en muy diferentes obras públicas: también, en fábricas, minas, haciendas y muy particularmente como insumos en otras áreas de la producción manufacturera. En una de sus primeras circulares, de agosto de 1903, se decía que ya se elaboraban

acero estructural en diversas formas, tales como vigas forma I, canales U, ángulos L, etc., así como rieles, planchuelas, tornillos, materiales para puentes, viaductos, edificios, postes para telégrafo y teléfono, etc., etc. (46).

El ritmo de producción y ventas de Fundidora fue ascendente hasta 1911, aunque ello resultaba insuficiente para las aspiraciones de sus promotores. El alto horno generó más de 20.000 toneladas en su año primero de labor, mientras que en 1911 (meses antes que la Revolución llegara efectivamente a Monterrey) alcanzó un total de 71.377 toneladas, una cifra que no había sido superada todavía en 1933(47).

Entre 1903 y 1912 la producción de lingotes de hierro(48) tuvo esta progresión:

servará el siguiente cuadro desde 1903:

CUADRO 4  
EMPRESAS INDUSTRIALES CON 100 ASALARIADOS O MÁS. AÑOS 1902 Y 1906

Empresas	1902	1906
Compañía Fundidora de Hierro y Acero	1000 (a)	1700
American Smelting and Refining Co	1300	847
Corvecería Guaytémoc	250	1000
Compañía Minera, Fundidora y Almagora	400	650
Fábrica de Hilados y Tejidos El Porvenir (b)	470	446
Compañía Manufacturera de ladrillos	100 a 150	265
Compañía de Fundición de Hierro y Manufacturera	150	200
Fábricas Apolo	200	128
Compañía Industrial de Monterrey	181	130
Fábrica de Hilados y Tejidos La Rama de		
Nuevo León (c)	120	120
Fábrica de Vidrios y Cristales	144 (d)	--
Fábrica Textil La Leona (e)	90 a 110	110
Fábrica de Azúcar, Arrendatarios Sucesores	120	--
Fábrica de Cerrillos	--	110
Fábrica de Cemento y Productos Refractarios	--	100

- (a) En instalación en 1902.
- (b) Situada en Villa de Santiago.
- (c) Ubicada en Santa Catarina.
- (d) La cifra es de 1903.
- (e) Instalada en Garza García.

Fuentes: AGENT, Correspondencia con secretaría de Fomento, 1902; Memoria del gobernador del estado de Nuevo León, período 1903-07, II.

1903	21.553	toneladas
1904	35.622	
1905	4.388	
1906	25.319	
1907	16.238	
1908	16.872	
1909	58.859	
1910	45.095	
1911	71.337	
1912	32.590	

La producción de acero también tuvo su pico en 1911. En términos nacionales, recepción fue rebasada en 1928. Su progresión, hasta 1912, fue como sigue:

1903	8.823	toneladas
1904	29.552	
1905	21.613	
1906	33.463	
1907	31.806	
1908	28.900	
1909	59.504	
1910	67.944	
1911	84.697	
1912	66.820	

Fundidora fue ocupando progresivamente un lugar prominente en la industria regional, en lo que a valores producidos atañe. Ello es particularmente destacable porque sus mercancías se realizaban en el interior de México, y porque esos valores no se veían acrecentados por la inclusión de los metales preciosos, como sucedía con las grandes plantas metalúrgicas.

Si se descartan la plata y el oro y se alude tan sólo a los metales industriales (casi exclusivamente plomo) que en esos años se beneficiaron en Nuevo León(49), se observará el siguiente cuadro desde 1903:

El mercado nacional, el área que cubrió la vasta región vincula-

V. En el primer año de producción (1903), Fundidora ocupaba ya 1500 personas, que ascendieron a unas dos mil en años posteriores(44). Sus requerimientos de fuerza de trabajo eran significativos, inclusive comparándolos con el de otras industrias importantes de Monterrey (cuadro A).

Productos y producción. - Debe remarcarse que esta firma abastecía el mercado interno, ya articulado y en estos años en expansión. Un rol decisivo jugó en este sentido la cobertura de las demandas de las ferrocarriles. En 1907, un alto ejecutivo de la compañía recordaba:

Es importante señalar el destacado papel promotor del desarrollo siderúrgico de nuestro país que ya en aquellas épocas tenían los ferrocarriles. Más del 50% de la producción siderúrgica del país entre 1909 y 1912 se destinaba a la fabricación de rieles y accesorios y, en 1911, más del 60%, lo cual equivale a decir que, de no haber sido por los rieles, las instalaciones de la Maestranza hubieran quedado prácticamente en total inactividad por falta de pedidos en aquellos años difíciles (45).

Pero a partir de esta base, el mercado de Fundidora presentaba una interesante diversificación. Sus productos podían ser utilizados no sólo en muy diferentes obras públicas: también, en fábricas, minas, haciendas y muy particularmente como insumos en otras áreas de la producción manufacturera. En una de sus primeras circulares, de agosto de 1903, se decía que ya se elaboraban

acero estructural en diversas formas, tales como vigas forma I, canales U, ángulos L, etc., así como rieles, planchuelas, tornillos, materiales para puentes, viaductos, edificios, postes para telégrafo y teléfono, etc., etc. (46).

El ritmo de producción y ventas de Fundidora fue ascendente hasta 1911, aunque ello resultaba insuficiente para las aspiraciones de sus promotores. El alto horno generó más de 20.000 toneladas en su primer año de labor, mientras que en 1911 (meses antes que la Revolución llegara efectivamente a Monterrey) alcanzó un total de 71.337 toneladas, una cifra que no había sido superada todavía en 1933(47).

Entre 1903 y 1912 la producción de lingotes de hierro(48) tuvo esta progresión:

años	metales industriales	hierro y acero
1903	2.275.909 pesos	2.456.000 pesos
1904	2.385.557	sin datos
1905	2.203.769	2.368.005
1906	1.873.774	3.700.692
1907	2.307.148	3.526.450
1908	4.621.484	2.351.110
1909	4.356.769	5.106.473
1910	3.371.712	6.206.691
1911	sin datos	6.651.257

La producción de acero también tuvo su pico en 1911. En términos nacionales, recién fue rebasada en 1928. Su progresión, hasta 1912, fue como sigue:

años	metales industriales	hierro y acero
1903	2.275.909	2.456.000
1904	2.385.557	sin datos
1905	2.203.769	2.368.005
1906	1.873.774	3.700.692
1907	2.307.148	3.526.450
1908	4.621.484	2.351.110
1909	4.356.769	5.106.473
1910	3.371.712	6.206.691
1911	sin datos	6.651.257
1912	sin datos	sin datos

Fundidora fue ocupando progresivamente un lugar prominente en la industria regional, en lo que a valores producidos atañe. Ello es particularmente destacable por que sus mercancías se realizaban en el interior de México, y porque esos valores no se veían acrecentados por la inclusión de los metales preciosos, como sucedía con las grandes plantas metalúrgicas.

Si se describen la plata y el oro y se añade tan sólo a los metales industriales (casi exclusivamente plomo) que en esos años se beneficiaron en Nuevo León(49), se obtiene el siguiente cuadro desde 1903:

años	metales industriales	hierro y acero
1903	2.275.909 pesos	2.456.000 pesos
1904	2.385.557	sin datos
1905	2.203.769	2.368.005
1906	1.873.774	3.700.692
1907	2.307.148	3.526.450
1908	4.621.484	2.351.110
1909	4.356.769	5.106.473
1910	3.371.712	6.206.691
1911	sin datos	6.651.257

En 1910, Fundidora generó más valores que toda la agricultura de Nuevo León, y su producción representó más del 25% de la que arrojó la metalurgia básica, incluyendo oro y plata.

Sus mercancías fueron penetrando paulatinamente -aunque con dificultades- en el mercado mexicano: para 1927, como ya se mencionó, la empresa abastecía el 32,4 por ciento del consumo nacional de hierro y acero, además de alcanzar la mitad del tonelaje importado.

Al ser simultáneamente una empresa con fuertes inversiones en minería, puso en explotación fundos que, de Nuevo León y Coahuila en un primer momento, se ramificaron por una extensa superficie del territorio de México.

Las demandas de la industria

El surgimiento de la producción industrial capitalista, en Monterrey, dependió obviamente de mercados ya conformados. Por un lado, un papel preponderante jugó en este proceso el mercado internacional, muy particularmente el estadounidense; por otro, no debe dejarse en un remoto segundo plano el propio mercado interior, que desde 1885 es rápidamente unificado y estimulado por el ferrocarril, por la política global y el orden social que imponen el poder central y por la misma difusión de los mecanismos capitalistas de producción.

Ahora bien: de este mercado nacional, el área que cubrió la vasta región vincula-